

**** Breve explicación del origen, motivos y procedimiento de estos cuentos****

Los cuentos aquí presentados son de todos los que he comenzado a escribir los que he considerado que si bien no acabados (que no lo estarán nunca), se pueden considerar como presentables.

Los defino como cuentos, tal vez por su tamaño, y por que la mayoría se pueden enmarcar en esa clasificación de fábula, ficción, leyenda etc si bien algunos son pequeñas historias personales.

Los cuentos aquí mostrados, incluyen su nombre, una imagen que se usa en el mismo cuento, y que normalmente es del sitio en donde se inicio o tema relacionado a él. Además hay una breve explicación del motivo de porque se escribió o la fuente de inspiración, ya dentro, el cuento indica las fecha y lugar de inicio y fin del cuento.

Los cuentos normalmente se me ocurren al hacer viajes, si bien un sitio ideal no siempre inspira los mejores cuentos... pero se acerca.. El borrador, normalmente escrito a mano, sucio del viaje, arrugado y doblado, pasa al ordenador, y en el siguiente viaje, los imprimo todos, acabados y no acabados y los releo y corrijo en los largos viajes o momentos de especial calma y tranquilidad.

Hay cuentos que en cada viaje, son retocados y hay otros que desde hace mucho tiempo ya no toco ni una coma, y hay otros que por mucho que los corrija o mejore nunca dan la talla.

Llegado a este punto de 'casi acabado', intento encontrar algún amigo(s) incautos que aguanten el que se lo lea.. me encanta leer los cuentos, al leerlos repetidamente encuentro errores, y lo mas curioso es que un cuento que para leerlo uno mismo pueda estar bien, al leerlo en voz alta para otros, puede presentar tremendos fallos.

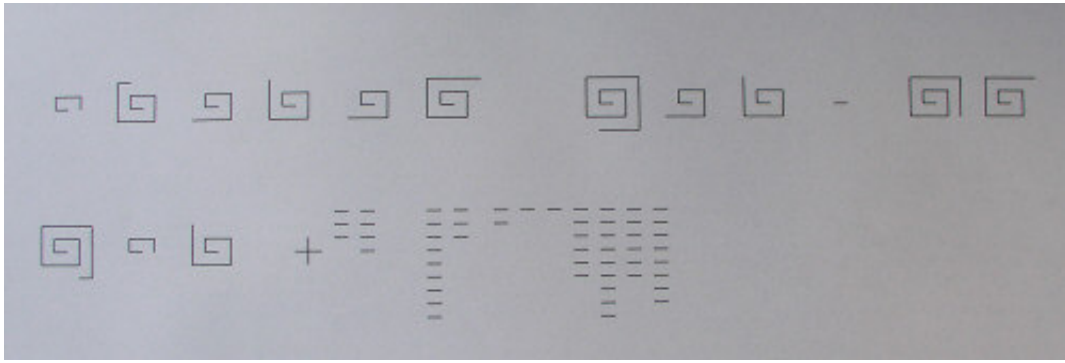
Pasado este filtro, normalmente lo imprimo, doblo cada hoja del cuento y las ato para que pueda entrar en una botella de cava y que al entrar no se despliegue la hoja y dejen entrar las otras del cuento.

Para que la botella no flote horizontalmente, pongo un lastre dentro de la botella, pequeñas piedras o arena y luego además de ponerle su correspondiente corcho, lo lacro para asegurar su estanqueidad.

Además del cuento, añado una hoja extra, con mi nombre y teléfono pero con unos caracteres tipo jeroglíficos que complican el saber que es lo está escrito.

Los cuentos los arrojamos los amigos o yo mismo, al río, al mar o en alta mar.

No se cuantos cuentos han sido encontrados pero solo me han llamado al encontrar y descifrar el "El árbol de la palabra"



Cualquier comentario sobre los cuentos podéis enviarme un co-e a buzon@evilfoto.es

Emilio Vilaró